

zapador; se les mataron varios soldados y se les quitaron cuatro carabinas y unos útiles de zapa. Varios cestones, entre ellos el gran cestón de zapa, se metieron á la plaza. Los franceses se retiraron por uno de los pasos hechos en el parapeto de la línea de redientes. Como que de los mismos redientes comenzaron á hacernos un fuego muy vivo, y llegaban tropas enemigas, nos retiramos violentamente. Tuvimos un soldado muerto y seis heridos y además el Subteniente Jurado, herido igualmente. Entre los soldados está el sargento Ledesma, que fué quien acompañó al Teniente de Ingenieros, José Pérez Gallardo á buscar los alambres de las minas de Santiago, cuando al empezar el Sitio fueron cortados; y hubo necesidad de ir hasta muy cerca del mismo templo. Estaban tan confiados y descuidados los franceses, pues no esperaban salida alguna, que fué fácil llegar hasta ellos; de no haber sido así, nos hubieran matado la mitad de la gente.

Los franceses se están sirviendo de los fosos como se ha dicho, para encaminarse hacia el Oriente. Se ha dado aviso de esto al fuerte del Carmen el cual ha disparado algunos cañonazos. Unas casas de las calles de Juan Roque, el Gato y Villarreal á la derecha del Carmen, se han estado fortificando con los Batallones de Chiapas y San Luis á pedido del General Escobedo, según me dijeron anoche.

El Coronel Manuel G. Cosío.

El Coronel Manuel G. Cosío es de Zacatecas y manda el 3er. Batallón de ese Estado. Antiguo alumno del Colegio Militar, es de la misma época de Montesinos,

Smith, Sánchez, Emilio Rodríguez, Troncoso, Nogueira, Ramírez y otros más de los que nos encontramos en esta plaza.

Entró al Colegio Militar en el año de 1853, y salió al ejército al Batallón de "Guías de la Guardia" en 1854. Fué en el Colegio muy querido por su carácter afable, fino trato y buenas maneras; por esto, cuando le atacó el cólera que nos visitó en el año de 54, todos estábamos muy alarmados y pendientes con afán, del curso de su enfermedad.

Se ha encontrado en diversas acciones de guerra, entre otras: En Veracruz, en el año de 1855, cuando se sublevó la guarnición al ausentarse el General Santa Anna, y á la que volvió al orden el Batallón de Guías; en las batallas de Peñuelas y Silao, Sitio de Guadalajara, batalla de Calpulalpam, combate de Cadereyta en la sierra de Querétaro, Cerro del Borrego, etc., etc.

Desde el Colegio Militar ha sido muy amigo de Montesinos.

Pertenece á una de las más antiguas y más honorables familias de la Ciudad de Zacatecas. Su padre fué Secretario de Gobierno en la Administración del famoso Gobernador de Zacatecas D. Francisco García, que llegó á elevar al Estado á un grado tal, que ni antes ni después ha podido estar, siendo el único gobernante que ha trabajado minas por cuenta del Estado, de las que sacó grandes productos, que aprovechó en parte el General Santa Anna, cuando derrotó al señor García. Como Cosío me ha hablado mucho y varias veces de esa época de Zacatecas y de su Gobernador, me es muy simpático ese Estado y soy gran admirador de García. La casualidad me ha da-

do varios amigos de Zacatecas que quiero mucho, como son: el Coronel Santelices, que manda la artillería del Estado; el Coronel Palacios que manda el 1er. Batallón; el Coronel Jesús Loera, Secretario del General González Ortega; el Teniente Coronel Manuel Loera, hermano de éste, ayudante del General, etc., etc.

Día 15 de Abril.

Se conoce que el enemigo ha recibido municiones, pues apenas amaneció nos ha enviado un buen número de proyectiles en todas direcciones, principalmente por el rumbo del Suroeste, lo cual hace resgoso andar por las calles de ese lado.

Se nota el paso de muchos indios cargados con cestones, que vienen del rumbo de Totimehuacán para la Magdalena y San Baltasar.

Abandono del "Ojo de San Pablito."

Como desde ayer, los franceses se han dedicado á cañonear fuertemente el "Ojo de San Pablito," hoy al amanecer se ha abandonado por las dos Compañías del 1º de Guanajuato que lo ocupaban, pero dándole fuego á las minas. Aunque éstas prendieron, no hicieron grande efecto, pues las filtraciones del agua en el subsuelo, en tan largo tiempo que hace que se pusieron, deben de haber humedecido las pólvoras. El abandono de San Pablito que es una tontera gorda, va á dejar al Señor de los Trabajos en una situación resgosa, mientras se reforza bien, así como las manzanas inme-

diatas. El General Antillón, Jefe de esa línea, manda pedir al General Berriozábal un oficial de Ingenieros; este General, aunque dice que deberían dirigirse al Cuartel Maestro, me manda ir, pero me ordena que regrese dentro de dos horas; difícil será esto. Me presenté á dicho General, quien me dijo, que era necesario estudiar el trazo de una segunda línea, pues desocupado San Pablito, iba á ser batido muy directamente el Señor de los Trabajos y las manzanas de sus lados; que de esto había ya hablado con el General en Jefe, á quien le había explicado las nuevas obras que eran necesarias, según lo que le habló. Yo le propuse al General Antillón, que se fortificase más fuertemente San Pablo de los Frailes, que se fortificase en grande la Merced y San Ramón, y que la segunda línea no podía ser otra y mejor, que la formada por las calles de San Pablo á la Canoa, y que debía reforzarse aún el Señor de los Trabajos y las manzanas de su izquierda. Me contestó que precisamente, una gran parte de lo que proponía, estaba ejecutándose desde antier, pues el Teniente Coronel Jesús Alonso Flores reforzaba á San Pablo y su izquierda, el Teniente Coronel Montesinos al Señor de los Trabajos, y la mitad del 3º de Guanajuato y la Compañía del Capitán Yépez, la izquierda de éste; el resto del 3º estaba ya trabajando en la calle de la Espalda de la Merced, por orden del Cuartel General. Mandó llamar al General Lamadrid y al Teniente Coronel Smith, para darles la orden, según expresó, de que se siguiera fortificando con actividad la Merced y calles del Poniente; pero me dijo, que para San Ramón, y resto de la línea iba á dar aviso antes de comenzar, pues varios Batallones de Puebla, pertenecientes al General Negrete, estaban ya fortificando esa nueva lí-



TENIENTE CORONEL MIGUEL PALACIOS.
Jefe del 1er. Batallón de Zacatecas.

nea y ayudaban en la Merced y calle del Espejo, detrás del Señor de los Trabajos. Yo me retiré para mi línea de San Agustín, pensando que fué inútil que se me llamara para opinar precisamente lo que ya se había pensado hacer, ó se estaba haciendo.

*Salida de la Brigada de Zacatecas (General Ghilardi),
contra la Magdalena y San Baltasar.—Grandes
obras francesas por ese lado.*

Poco después de las tres de la tarde de este día 15, fué á verme el Teniente Coronel Lalanne, y me participó que á las cinco de esa tarde iba á hacerse una salida sobre San Baltasar y la Magdalena, y me invitó para que yo fuera con él. Pedí permiso al General Berriozábal quien me lo dió, y me ordenó que le diera parte de cómo estaba aquella línea de la Plaza.

En efecto, á las cinco y media de la tarde, se ha hecho una fuerte salida del Carmen, contra San Baltasar y la Magdalena. El General Ghilardi con los dos Batallones 1º y 2º de Zacatecas (unos 800 hombres) y una batería de batalla atacó estos puntos, donde los franceses ejecutan grandes obras. Al mismo tiempo la Plaza les llamó la atención por su izquierda con los dos pequeños Batallones de San Luis á las órdenes del General Escobedo y Coronel Gagern, y por su derecha con parte de los Batallones de Durango y Chihuahua al mando del General Patoni, que está en el fuerte de Ingenieros. Los dos Batallones de Zacatecas, apoyados por la batería de batalla, se lanzaron con entusiasmo sobre las avanzadas francesas, las arroyaron y llegaron á las obras. Allí fueron reci-

das por un nutrido fuego y se trabó un combate muy reñido. Todos los Campamentos franceses del Sur, se pusieron en movimiento, y las reservas llegaron media hora después á San Baltasar, entrando en combate, y retirándose en consecuencia nuestras tropas en muy buen orden. El General Francisco Alatorre, que estaba en el Carmen, protegió la retirada con el fuego del fuerte. Nuestras pérdidas han sido sensibles, pero nos hemos llevado nuestros muertos y heridos. El 1er. Batallón de Zacatecas lo mandó el Teniente Coronel Miguel Palacios, y el 2º el Teniente Coronel Joaquín Sánchez Román.

Esta salida importante y oportuna ha hecho conocer, que hay una numerosa fuerza francesa en San Baltasar y la Magdalena, donde se han construido y siguen construyéndose grandes obras; que frente al fuerte de Ingenieros, camino de Totimehuacán, se hacen también grandes obras, y que todo ese lado Sur está ocupado por dos Campamentos con fuerzas que pasan de tres mil hombres. Desde luego se mandaron reforzar las obras nuestras de ese lado aumentando la Artillería, y establecer una gran vigilancia.

Tengo que hacer constar una gran desgracia que le pasó á Chucho Lalanne, y es la siguiente: El Coronel fronterizo Zuazua, Jefe de mucho nombre, regaló á Chucho Lalanne una magnífica espada, que tiene grabada una honrosísima dedicatoria y cuyo regalo fué por el ataque de San Luis Potosí donde mucho se distinguió Lalanne y fué ascendido. Pues bien, en la retirada de San Baltasar, teniendo la espada en la mano, le fué partida la hoja de un balazo á unos veinticinco centímetros de la punta. Lalanne quería volverse á buscar el pedazo de la hoja, pues decía que este tenía

que encontrarse á unos diez ó quince metros. Esto no era posible, pues el fuego enemigo era muy nutrido, estaban muy cerca los soldados franceses, y el terreno no permitía encontrar prontamente el pedazo de la espada. Yo, á duras penas, no lo dejé que se volviera, por lo cual se puso muy enojado. Seguramente que lo habrían matado si se queda un rato atrás.

Día 16 de Abril.

Sigue el fuego de cañón en la mañana, durante una hora, con alguna intensidad, por los lados Sur y Poniente de la Plaza. Nosotros respondemos, aunque pausadamente, pues sigue la orden de tirar en el día solamente determinado número de cañonazos, con excepción de ataque ú otro caso indispensable. El Carmen é Ingenieros han disparado contra San Baltasar, con buen efecto, dirigiendo el fuego los Comandantes de la Artillería de esos fuertes, Coroneles Dionisio Aragón y Manuel Berna, del Batallón de Veracruz. Los franceses han tenido que desocupar sus trincheras durante el cañoneo, y retirarse á unos quinientos metros atrás; pero como construyen dos grandes baterías á los lados, y siguen sus obras que no pueden verse todas, se espera que mañana estén concluidas y cañoneen fuertemente el Carmen, mientras que perfeccionan y avanzan sus obras.

Los franceses tienen construidas unas largas trincheras entre las Garitas de México y del Pulque y entre San Javier y San Miguel, así como entre aquella garita en dirección del camino de San Felipe. En esa garita del Pulque colocaron hoy dos cañones, y otros

dos junto á la iglesia de San Felipe, frente al Señor de los Trabajos, rompiendo el fuego á las ocho de la mañana, unas veces sobre el fuerte de Santa Anita y otras sobre los Trabajos. Estos dos puntos respondieron y se los apagaron inmediatamente, sin que los hayan repetido en todo el día; parece que estos son tanteos, ó para llamar la atención por estos puntos.

Los tiradores franceses, que han llegado en la noche hasta cerca de San Pablito, molestaron mucho á las obras del frente, por lo cual fué necesario avanzar hasta ese punto algunos tiradores nuestros. El Capitán Pablo Rocha, del 6º de Guanajuato que ha venido á verme á San Agustín, dice que ya están concluídas las nuevas obras á uno y otro lado del Señor de los Trabajos, y que el Gral. Antillón le participó al Teniente Coronel Montesinos, que va á volverse á ocupar San Pablito, el cual no era necesario haber abandonado. Yo le pregunté si sabía quién había dispuesto ese abandono y me respondió que lo ignoraba. Me dijo también, que como en la nueva línea detrás de los Trabajos, van á trabajar desde mañana los batallones de Puebla de la División Negrete, según lo dispuso el General en Jefe en la visita que hizo hoy á aquellos puntos, pronto quedará concluída.

Día 17 de Abril.

Sigue el fuego enemigo de San Baltasar sobre el Carmen é Ingenieros, aunque muy pausado, con las dos nuevas baterías construidas.

El Cementerio ó Panteón del Carmen ha sufrido mucho en una parte de él, con el fuego de cañón de an-

tier, ayer y hoy, y como que en ese lugar se han efectuado inhumaciones en estos últimos días, la peste es insufrible, pues despedazados muchos nichos y sepulcros, los cadáveres en descomposición han quedado al descubierto. Ha sido necesario quitar de allí á la tropa que lo ocupaba, hacer una gran zanja, donde se han enterrado esos cadáveres y regar hasta donde se ha podido con aguas desinfectantes. Nadie entra allí, si no es tapada la nariz con un pañuelo empapado en aguardiente ú otra sustancia que impida oler la peste tan fuerte. Fuí allí, en mi visita al Carmen de orden del Cuartel Maestre, llevando á Pancho Hernández, y hemos quedado con el estómago tan mal, que no pudimos comer. Pancho, con sus ocurrencias, me decía: ya ves que se equivocó el gran poeta, y que ya no se puede creer, en la paz de los sepulcros como asegura; pregúntaselo á esos desgraciados á quienes se les ha sacado á cañonazos de su tranquilo sueño.

En el Ocre, que es una baja y plana loma situada á la izquierda del camino que va de la garita de Tlaxcala al Pueblo de San Felipe, están construyendo un reducto los franceses. Los fuertes de Santa Anita y Loreto, han tirado sobre los trabajadores, los cuales han suspendido los trabajos.

Día 18 de Abril.

Hasta ayer, los franceses ocupaban solamente con un destacamento la pequeña manzana de los Locos, la cual está separada por la calle de las Ruinas, llamada también del Parral, cuya manzana ocupa el Coronel Sánchez Román con el 4º batallón de Zacatecas y

el de Aguascalientes. Desde la tarde de ayer se notó gran movimiento, y anoche se escucharon sus trabajos. Hoy han seguido trabajando, así como en la otra manzana del Parral que está á retaguardia de donde parte un fuerte ramal de trincheras hacia la derecha. Estos activos trabajos anuncian un ataque sobre dicha calle de las ruinas, en la manzana que conocemos por del "Mesón de la Reja," porque como he dicho, en ella se encuentra un mesón situado del lado de la Plaza de San Agustín, que tiene formado su frente por una reja de fierro y lleva aquel nombre.

El 4º batallón de Zacatecas ha fortificado todo el frente sobre la calle de las Ruinas, que se apoya, á la derecha, en una casa de dos pisos, que da sobre la Plaza, y por la izquierda, á unas zahurdas. El General Díaz, cuya línea llega hasta allí, ha estado presenciando los trabajos.

A pesar de la actividad del General Paz, Comandante general de Artillería, quien hace trabajar día y noche á los obreros, para la construcción de pólvora y proyectiles, no bastan éstos, pues las municiones se consumen de una manera tan alarmante, que ya se ha repetido la orden para que haya mucha economía.

Los víveres escasean, y según se dice, no es fácil que alcancen para más de 15 ó 20 días, á menos que se descubran algunos nuevos depósitos como el que se encontró antier en una casa por la Merced, al hacer unas horadaciones, y el de anoche, cerca de la Plaza del Mercado. No eran muy grandes, pero siempre son de grandísima utilidad esos pequeños depósitos. La población sufre muchísimo con esa falta de víveres.

Recibo orden de presentarme al Cuartel Maestre, cuya orden me la comunica el Teniente Coronel Ma-



TENIENTE CORONEL MANUEL F. LOERA.

Ayudante del General en Jefe.

nuel Loera, ayudante del General en Jefe, para que vaya á la línea comprendida entre el Carmen, Ingenieros y Zaragoza, examinarlas y darle cuenta. En general, esa línea está como ya hemos dicho; y es: siguen las obras francesas en San Baltasar y Magdalena, frente al Carmen, así como frente á Ingenieros, pero estas últimas muy lentamente; frente al espacio entre Ingenieros y Zaragoza, nada se nota. Respecto á nuestras obras: se fortalece más el Cármén y los costados derecho é izquierdo de Ingenieros, cuya Guarnición se ha sacado de allí colocando una parte en Analco, y dejando la otra parte en el fuerte y detrás de él; entre Ingenieros y Ladrillera de Azcárate se ha aumentado una pequeña obra. El Cuartel Maestre me agobia á preguntas, y entre otras me hace la siguiente: ¿es conveniente comenzar desde luego la fortificación de Analco? Yo le respondo que en mi humilde opinión ya es tiempo de hacerlo. Sigue á esto una descripción del terreno, la dominación que tiene Ingenieros sobre Analco, etc., etc. Por último, me dice que va á encargarme de esa fortificación.

Hace muchos días que se ha estado diciendo que van á ser ascendidos algunos de los jefes que estuvieron en San Javier.

Día 19 de Abril.

Desde que amaneció, el enemigo rompió el fuego de cañón muy pausadamente sobre las líneas Sur y Poniente. Este cañoneo dura dos horas. Las bombas las dirige de preferencia sobre San Agustín, Plaza principal y manzanas comprendidas entre estos dos lugares.